



armas de la ciudad, maravillosamente hechas de flores, con primorosas guirnalas y mascarones. La obra es de tonos delicados, característicos del Sr. Cebrían. Se confeccionó en el jardín de Amparo Canet, abundando en ella los claveles, que se cuentan por miles. Bien merece el Sr. Cebrían un aplauso. El sillón era una obra soberbia hecha con flores como el almohadón, sobre el que la infanta colocó los pies. Al comienzo del estrado dos leones parecían guardarle. El conjunto no podía ser ni más rico ni más artístico, ni más poético, condición que la daban dos o tres palomas que parecían descansar una sobre el sillón y la otra sobre el escudo de la ciudad. Una gasa de tul blanca que lo cubría en parte, dábale un carácter de atrayente misterio.

A las nueve y media no cabía ni una persona más en el amplio Salón. A esa hora entró nuestro querido Director honorario don Teodoro Llorente, acompañado de su hijo político D. José María Bernal, siendo acogida por el público su presencia con una nutrida salva de aplausos.

Con puntualidad extraordinaria comenzó el acto, abriendo la sesión el Sr. Maestro, que ocupó el sillón dorado de la mesa presidencial, colocada a la derecha del Trono. A sus lados estaban los Sres. Tréner (D. L.) y Alberola (D. G.). En aquel instante ocupaban el estrado muchos y muy distinguidas personas. Difícil es dar el nombre de todas ellas, dificultad que aumenta, si se considera el sitio en que nos hubimos de colocar los periodistas, desde donde casi ni ver ni oír podíamos. Intentaremos, sin embargo, apuntar los más próximos a nosotros; recordamos, entre otros, a los señores gobernador civil, capitán general, comandante de Marina, presidente de la Audiencia, Paredes, Pérez Lucía, Martínez Aloy, Satorres y Márquez, que representaban al Ayuntamiento; Alapont (D. J.), Muñoz Barrachina, Martí Orberá, Castellés, Corbo-Acacio, Rodríguez Condesa, Miquel, Corbi, Berga, Montesinos Checa, Puchol, Marqués, Luch, Iváñez de Lara, Valldecabras, marqués de Colomina, Martí, Monfort, Tréner (D. Tomás), Izquierdo, marqués de Cáceres, conde de Montornés, Galindo, Felgué, Goerlich, Dupuy de Lome (D. J. y D. C.), Poy Villarejo, Ribera, Gómez Igual, Climent, Murga, Giner San Antonio, Castro (D. R.), Barberá, León (D. R.), conde de Zanoni, Portaceli y muchos socios del Rat-Penat.

Abierta la sesión por el Sr. Maestro, concedió la palabra al secretario Sr. Bodría, el cual declaró cuál era la poesía premiada y el nombre del autor: D. Ramón A. Cabrelles, leyendo acto seguido una carta de éste, en la que delegaba en el presidente del Consistorio para que entregara el cetro de la poesía, la preciosa Flor natural, a S. A. la infanta doña María Teresa, pues la elegía Reina de la Fiesta.

Una cariñosa salva de aplausos acogió la proclamación del Sr. Cabrelles y la designación que acababa de ceder. Organizóse seguidamente la comitiva para ir a recibir a la infanta, que estaba en el Gran Casino. Un breve rato después presentose S. A., acompañada del presidente del Consistorio Sr. Alberola, que la llevó hasta el pie del estrado; allí ofreció la mano el alcalde a S. A. y la llevó hasta el Trono. Seguían a la augusta dama la señorita Joaquina Saavedra, dando el brazo a su hermano, y a éstos el infante D. Fernando, a quien acompañaban el Sr. Tréner y el marqués de San Felices de Aragón y en pos de ellos las demás autoridades y un lucidísimo cortejo. Los precedían los maceros de la ciudad.

Su Alteza doña María Teresa vestía un precioso traje de tul blanco, bordado de plata, con transparente rosa pálido. En la cabeza llevaba un soberbio spitz, también blanco, y en el cuello un valiosísimo hiló de brillantes chatones y perlas. La presencia de S. A. fué acogida con una calurosa ovación. El instante resultó interesantísimo. Puesta de pie la mayoría de las señoras, vitoreaban y aplaudían a Sus Altezas, mientras los clarines ejecutaban la Marcha de la Ciudad y la Banda Municipal, colocada en uno de los palcos del piso principal, la Marcha Real.

La infanta tomó asiento en el sillón de flores del dosel, y D. Fernando ocupó la presidencia de la mesa dicha, teniendo a su derecha al alcalde y a su izquierda el Sr. Tréner (D. J.). El presidente de Lo Rat-Penat anunció que se había recibido una hermosísima poesía de la infanta doña Paz, y que no queriendo privar al Concurso del placer de conocerla, iba a leerla D. Carlos Testor. Así lo hizo éste de la manera magistral que el público tantas veces le ha aplaudido. Hé aquí la composición:

A MARIA TERESA «Nos vamos a Valencia, y allí, ¿qué digo?...» me escribiste, y tu carta despierta en mi recuerdos de otros días, dulces sueños que, al nombre de Valencia, de niña uní. En medio de las brumas del rudo invierno, más claras, sin embargo, que mi pesar, de París por las calles (frutas de España...) desterrada de España, miré pasar. «¡De Valencia...!» gritaban los vendedores; corríamos los niños en derredor, y el nombre de Valencia para nosotros giraba el de la Patria de nuestro amor! Más tarde los claveles que, de Valencia, iban en aquel suelo, de España a hablar, con la tierra bendita de aquellas flores, su gloria y sus hazanas, me hizo soñar... Y anhelaba el momento de que a la Patria nos volviése la suerte, que era cruel; y mi madre decía: Por fin la Virgen a los desamparados premiará fiel... Y así fué; que la suerte trocó su ceño de adverso en amoroso, y huyendo el mal, el sol de la ventura brilló tranquilo, trocando en dulce oasis el erial... Mi hermano, recordando lo que su madre, siendo niños y tristes, nos enseñó, a la Virgen bendita que está en Valencia, al llegar a la Patria se encaminó. «A los desamparados siempre ayudastes, hijo, y pues vengo, Madre, aquí a reinar, hoy mi bastón de mando vengo a dejarte, para que a España quieras siempre enseñar...» Si así hablaba tu padre, ¿por qué preguntas qué es lo que a mi Valencia debes decir? ¡Díla que solis mis hijos: con eso basta para que allá conozcan mi hondo sentir...! Díla que en el destierro y en la fortuna, por mi Patria y sus glorias siempre rogué, y que en ella y su Virgen siempre pensé...! PAZ

El público acogió con grandes aplausos esta producción de la augusta madre del infante D. Fernando de Baviera. El presidente de Lo Rat-Penat, Sr. Tréner, leyó a continuación, en valenciano, un elocuentísimo discurso. «Yo bien sé—comenzó—noble señora, que

vos, principessa de Castilla é infanta de Aragón, no fèhuaréis que habla la lengua del Gran Rey Conquistador, como no rehusa la Patria la gran ofrenda de amor que forman, como tanto inmenso, las amapolas de los trigales de las nobles planicies castellanas; las flores frías de los Pirineos, los claveles del Góndraife, los ramos de nieve de las pomoradas asturianas, las margaritas de los prados, siempre verdes, de Galicia, y las rosas de la huerta valenciana.

Bien sé que vos amáis á nuestra tierra, ya que venís á honrar este trono de flores de la literatura valenciana, que se levanta entre los frutos del trabajo honrado é inteligente de nuestra raza; bien sé que comprenderéis, silló del todo las palabras, el fondo de sentimiento que las anima, como comprende la madre el balbuceo confuso de su hijo, como comprenden los ojos el rebrillar tierno de los de la novia querida, como entiendo el corazón el gesto de gozo ó el regimiento de dolor.»

A continuación el Sr. Tréner, después de recordar el tiempo que viene celebrándose tan hermosa fiesta de los Juegos Florales, continuó:

«Aquella llanita débil y en días de dolor, como temerosa y avergonzada, del llar valenciano, escondido en la ancha cocina parat de nuestras barracas, es hoy esa luz ardiente, esplendorosa, que nimbá con victorioso cerco, estos palacios del Arte, del Trabajo, del Progreso y de la Ciencia...»

«Nuestra voz, que parecía canto funerario gimiendo entre las ruinas de un lejano pasado, es la voz de la rabia que brota junto á la raíz de los viejos troncos carcomidos; es el fogoso estallido de la savia nueva; es la idea que fermenta con los ardores del vino nuevo, encabezado con la dulce fuerza del vino rancio de nuestras tradiciones.»

Y después continuó: «La Señera, plantada junto á vuestro Trono, no es ya una veneranda mortaja de los siglos muertos; es oriflama que tremola, victoriosa, vuestras manos augustas, al viento que enciende en estos momentos una primavera de rosas, palmas y laureles y amores; es la bandera de este pueblo, que quisiera ir á la vanguardia del progreso y del trabajo para hacer más grande á España; pero siempre hablando, sintiendo y obrando en vuestro nombre...»

«Si el pueblo que cobra su lengua se recorda á sí mismo, como dijo el poeta, nosotros queremos recobrar nuestra alma, netaamente valenciana, para que las raíces y las ramas que nos pertenecen del gran árbol nacional se hundan bien hondos para conservar la savia tradicional y el jugo de amor de nuestra tierra y se mantengan pomposos, escalando el espacio en vuelo álvivo de progreso y de ideales, uniéndose con cordial hermandad á los otros, apoyados todos en el tronco común y nutriéndolo por ley de amor.»

El Sr. Tréner, que estuvo elocuentísimo, terminó así: «Y en este día triunfal para nosotros en que vos, hija de reyes, reináis en esta fiesta y en los pechos como musa noble y gentil, grande y sencilla, á un tiempo dulzura y majestad, luz de los espíritus, permitid que os aclame como Reina del patrio amor. Vos, que tenéis por madre á aquella gran viuda enlutada que ahogó sus lágrimas de dolor y sus inquietudes de madre para defender á la Patria en los días más terribles de la historia; como Reina de la Poesía que tenéis por segunda madre á la princesa-poeta que allá en Nímphemburgo, en el palacio del gran Rey loco del Arte y de la Poesía, canta inspirada al hogar español y al amor á la Patria; como Reina de la Fé, á Vos que con virtuosa piedad aventáis en los corazones el fuego de las cristianas tradiciones; como Reina del Amor ya que en vuestro hogar se entrecruzan dos fierros capullos de rosa del rosal del Amor iluminados por las llamas de vuestra dicha.»

Una calurosa salva de aplausos premió este sentidísimo discurso.

El Sr. Alberola, leyó á continuación la poesía premiada con la Flor natural, que es como sigue:

¡AVANTI! Lema: «Quiero que la Historia me llame el Rey Trabajador.» Alfonso XIII. Salut, Regina Illustrè: Ben venguda sia en vòstra nostra noble terra. Valencia está de festa, y vos saludá con la filla del camp, sencilla y ruda, que dona lo millor que pot donar. En penyora de pau y d'alegría, y cumplint un desitj, brotat del cor, la gentil llauradora, vos envia lo ceptre de la santa poesia: lo més gran y més pur, en eixa flor.

La mereixeu per bona y per hermosa. Acepteula, senyora, de bon grat; perquè, encara que siga poca cosa, están simbolizats en eixa rosa l'Amor, la Fe, la Patria, ¡El Rat-Penat! Y ara, el poeta, á vòstres peus volguera, á dia y com un de vòstres trovadors, entonar un bell càntich, que tinguera la hermosura de nostra primavera y la dolor de nostres fruits millors.

Cantaría las páginas de gloria que en sa carrera els siglos han escrit en lo libre famós de nostra historia, ahon se conserva y guarda la memoria de nostre rey En Jaume y vòstre Oid. Esmentaría gestes prodigioses, que bé mereixerien nostres cants; recordaría coses molt hermoses de nostres sabis y poetes; coses de nostres grans guerrers y nostres Sants.

Pero es inútil viú polsar la líra quan no escolta ningú y es pert sa veu; ya no s'ou al poeta, ya no admira la moltitud soa cants, ahon l'art sospira, s'engrandix el amor y parla Deu. Hi hagué una età de fe y rara bellea en que com far sospés en infant, Deu de les gentes, el val que ensomys crea, era l'ànica llum que lo mon vea de sos anhelos en la angustiosa nit.

Pero aquell temps pasá. Sombra y misteri se desvaniren, flors d'extrany perfum, com les mistiques notes d'un salteri. Va la poesia cambia son imperi y es son palán el temple de la llum. Ara el poeta, es el sábi que s'asoma á nos desconeguts, y poch á poch la forsa bruta ab son ingeni doma; la líra fraga son tintor de foc.

Cada vers de sa estrofa es una arista, una idea, un guerrer que vé triunfant y di el camp de la ciencia una conquista; alguna maravella jamay vista es cada estrofa de son noble cant.

La inspiració es la forsa creadora que venís l'aigua, la terra, l'foc y el vent; que inventa la potent locomotora, la nau infanta que l'espay devora y fa viajar la veu y el pensament. Son poema es el progrés, quals cants gloriosos les naus y els fruits atrauen á estos ports,

fan avansar als trens vertiginosos; y transformen, donets maravellosos, les terres seques en hermosos horts. Olímpics cants de melodia extranya ahon deixen escoltar ses veus potents l'explosiu que destrossa la montanya; la vàlvula bruisent que'l vapor banya bramant com monstre d'acerades dents.

La hélice qu'ab forsa poderosa enterbolix del cel lo clar mirall; la pala, el pich, la mola remorosa; y en mitj de tantes veus, la més grandiosa la de Deu beneint el sant treball.

Jo, al escoltar eixe himne y sa armonía, decantant líra que cantá el temps vell, fel soldat de la nova poesia, pera torjar mon càntich d'alegría busque també l'anclusa y el martell.

¡Cantém á colps de mall! ¡No oiú, senyora, la remor de correjes y volants com notes d'armonía tronadora! Es que Valencia, la sultana mora, la puquilla de l'horta, tix sos cants.

Son de patria y amor lo oració santa, plena de fe, que escolta el mon sanser. Callém y oixám: la llauradora canta, y á Espanya li dedica, hermosa infanta, la brava estrofa de son cant d'acer.

Plena de magestat y d'armonía treballa per que les dies que vindrán siguen dies de pau y d'alegría. Mireu-la, com lo sol en lo mitj dia; ¡es un tros de la patria que s'ha gran!

El secretario Sr. Bodría y el Sr. Alberola fueron leyendo la lista de premios, que dicho se está que no pudimos, como ninguno de los demás periodistas, oír. Y como no se nos pudo facilitar la lista completa, hemos de dar ahora ésta no terminada, cogida al oído:

Primer accésit á la Flor natural, D. Antonio Cidón Navarro; Segundo, D. José Aguirre-Matol.

Producción dramática: Premio, D. Rafael Martí Orberá, y menciones honoríficas, don Juan Bautista de Granell, de Sueca, y don V. Fernández Casajuna.

Novela valenciana: Premio, D. Bernardo Morales, y mención honorífica, D. Miguel Abat.

Retrato del ex-presidente de Lo Rat-Penat, barón de Alcabali: Premio, D. Lamberto Alonso, el celebrado tenor valenciano.

Filología valenciana: Premio, P. Luis Fullana, provincial de los Franciscanos.

Premios extraordinarios

De D. Antonio Maura, Monografía de la Lonja de la Seda: Premio, D. Pedro Bonet Alcantarilla, y accésit, D. Raimundo Requena.

Del rector de la Universidad, Historia de las Cortes de Amor: Premio, D. Francisco de P. Carcano.

Del Ayuntamiento de Valencia, Diccionario de la prensa valenciana: Premio, D. Luis Tramoyeres Blasco.

Diputación provincial de Castellón, Desarrollo del comercio de exportación: Premio, D. Carlos Sarthou Francesch.

Ayuntamiento de Alicante, Canto á las glorias del antiguo reino de Valencia: Accésit, D. Daniel Martínez Ferrando.

De la señorita Carmen Noguera Yanguas, última Reina de los Juegos Florales.—Soneto «A la dña valenciana»: premio, D. Pedro Bonet Alcantarilla; accésit primero, D. Manuel Rocamora y Ribera, de Barcelona; ídem segundo, D. Miguel Durán.

De la Sociedad Valenciana de Agricultura.—«Canto al labrador valenciano»: premio, D. Luis Cebrían Ibor.

De D. Francisco Vilanova.—«Compendio geográfico-histórico del reino de Valencia»: premio, señorita Gutiérrez del Caño, hija del bibliotecario de la Universidad; accésit, D. Pedro Sucas y Aparicio, presbítero.

Del presidente de Lo Rat-Penat, D. Leopoldo Tréner.—«Poesía idílica»: premio, don Daniel Martínez Ferrando; accésit primero, D. José Vallterra Corbi; ídem segundo, don Mariano Morero.

Del Circolo Católico Obrero de Castellón.—«Biografía de Juan Cardona»: premio, D. Julián Poy y Villarejo.

Los demás premios no fué posible tomarlos, porque no se oía bien.

Los que damos son producto de nuestras averiguaciones particulares.

El número de trabajos presentados al Certamen de este año ha sido mayor que nunca pues se ha elevado al 400. Y es verdad que la mayor parte han sido sonetos. Han sido, pues, decaídos los sonetos, porque nadie ha escrito más de uno. Y el arte de componerlos, premios extraordinarios, en su mayor parte, y de los que se han limitado á dos en poesía y 14 en prosa.

A continuación el Sr. Tréner volvió á hacer uso de la palabra, para decir que desearía que Teodoro Llorente adherirse de una manera activa á la fiesta, había compuesto y enviado la poesía que iba á leer la bellísima señorita Joaquina Saavedra. Vestía esta gentil señorita el típico traje de la huerta.

La poesía es como sigue:

Visanteta en los Jochs Florals Torbada y avergonyida en mitj d'espandors tan grans, no sé si podré parlarvos, ¡oh Reina dels Jochs Florals! Soch una llauradora naixuda, fa dihut anys, en l'alqueria més blanca y pulcra que n' l'horta mia. Quan obrigué els ulls al náixer el cel estava tan clar, que sa llum, fentse alegría, dins del ànima me cantá. Greixíuq entre verdes alfábegues y roses y líris blaus, canturries de cadarners y calandries escoltant. Dins del níu cantes cantaven, jo les ouia cantar, cullint flors de primavera, respirant flayors del camp; y fronte sentí gojosa, que n' mon pit embebesat calandries y cadarners estaven també cantant.

Jo no sé lo que tenia... una hermosa nit de Maig el gemec d'una guitarra molt dolça em va despertar. «Quines alvades més tendres oprimen mon cor amant! Quán prou á la veu aquella vaig rendir la voluntat! Ma mare, ma bona mare, —¿qué tens, filla?— em preguntá. Jo no sabia que dir; calli; me posí á plorar. —No plores, filla,—va dirme; ell es faguer y honrat; els teus pares no s'oposen: ¡Deu vos fassa uns Sants casats! «¡Ara sí que soch dijosa! ¡Ara sí que está 'el cel clar! ¡Qué arracades tan hermoses de perles ell m'ha comprat! Calandries y cadarners, cantu, cantu, més que may! ¡Siguau sempre benedicida! Mare dels Desamparats!

Quan més dolça 'l cor m'omplia

la meua felicitat, vaig veure d'entrè somnis, un donzell, á un dré semblant. El sonris li obría els llavis, respindien sos esguarts, més que 'l sol; una corona de vert flor d'ua al cap. En la mà esquerra portava una citra d'or brillant; per pendre amorós la meua, estenia l'altra mà.

Y en digné: «Valencianeta, t'ú no entens tot lo que vals; vine al temple de ta gloria; ving ahon t'están aguardant.»

«Poregosa 'n resistis, mes jo no sé lo que fés. Com encantada ací simé y assí vintí s'ensé pensar. Tots, al vindre, me miraven; y dien, obrintme pas: «¡Es la Musa valenciana! ¡Musa...! Musa, ¿qué será? No hu sé; pero me figure que mon sér s'ha transformat com el vol de la cigala, en la que tan bé me s'adapta. Algo de reyna, estes gales de l'antigor m'han donat; la planta y les quatre agulles son ma corona real.»

Crech que porte la volguda Senyera del Rat-Penat, que n' cadra d'or sentada en frontal carosa vaig. Que m'acama y vitoreja tot un poble, xichs y grans... ¿Soch emblema de Valencia? ¿Soch Valencia en realitat? Jo ensomie que soch ella; gloriosa, com fon avans; jo ensomie que soch ella, com va volar la cigala; jo entenc y noble reyne ben refret, de cap á capi, ses ciutats, viles y pobles tots units, com bons germans; Sos fills, per sigles de sigles, de sa hermosa mare amants, valencians per dintre y fora, ¡sempre, sempre valencians!

No vos asuste, senyora, amor que flameja tant; també 'l consagrará á Espanya, ¡á Espanya, la patria gran! Be ho significa y demostra en este solems instant vostra aplaudida presencia en aquesta honrosa cita.

Una rosa vos donarem; ¡son flayors perfum vos plu! Puxí l'ánima de Valencia es eixe aroma tan grat. ¡Respirolo compulgada, y com incens d'un cult sant, en lo cor, poilda infanta, conservelo ben guardat!

Jo no sé si desvarie, si estich desperta ó somniant; si soch lo que tantasiava, y lo que així em fei parlar, «Ouch la llauradoretta naixuda, fa dihut anys, en l'alqueria més blanca y pulcra que n' l'horta mia.

De tots dolços, perdoneume, que vos sou, ab goig igual, infanta d'Espanya, y Reina de los nostres Jochs Florals.

La ovación á esta poesía y á su autor y á la gentil lectora fué tan grande como merecida.

El Sr. Guillén Engo leyó á continuación el soneto del Sr. Bonet Alcantarilla, titulado La mujer valenciana, premiado en este Certamen.

Una salva de aplausos atronó el espacio cuando el alcalde anunció que el ministro de Fomento, Sr. Sánchez Guerra, iba á hacer uso de la palabra. Restablecido el silencio, comenzó augurando que le faltaba tiempo para agradecer al auditorio y á Valencia el recibimiento y la acogida que le había dispensado; pero que un deber muy grato también le inexcusable, le obligaba á saludar primero á la Serenísima señora que ocupaba el Trono de la Poesía, á la mesa presidencial y al Consistorio todo.

«Hace pocas horas, puesto que por horas y no por días he de contar, me hallaba y no recordado por las luchas políticas, vuelto de espaldas á mis aficiones literarias que fueron la primera manifestación de mi vida pública; lejos de todo esto me hallaba, cuando un telegrama de vuestro presidente, de un Tréner, y bastante digo con este apellido, me invitó á ser Mantenedor.»

Afirmó á continuación, que aunque no conocía al Sr. Tréner, estaba en lo cierto al atribuirle grandes condiciones de diplomático, pues en dos líneas me obligó, más que invitarme, á acudir á esta fiesta. ¿Sabéis lo que me decía? Pues me anunciaba que iba á ser Reina de la Fiesta la infanta doña María Teresa, y esto era más que decir que iba á sentarse un miembro de la familia real española: era decir que iba á sentarse una infanta española. Lo es por sus ojos negros, de una belleza extraordinaria; por el color de su rostro, tan parecida al de las valencianas, y lo es más aún por su sentir, y por su pensar, por la vida de su corazón y por la vida de su inteligencia.

Hace unos minutos, hablando la infanta—perdonadme señora esta indiscreción—con una dama valenciana, la decía que había venido con sus hijos á Valencia, por no tener que separarse de ellos... y este sentimiento, tan grande y tan puro ¡no es el mismo que anima á la mujer española? á las madres españolas, jerarquía ésta sobre la que no admito otra, pues no cabe nada superior á una madre cuando sabe ser madre.

Aseguro que en esto estribaba precisamente la habilidad del Sr. Tréner, como era habilísimo también al indicarle que en este viaje podía conocer de cerca á Valencia, «la ciudad progresiva y culta, ciudad de mi cariño.»

Entrando de lleno en su discurso habló de Lo Rat-Penat, diciendo que había recogido y guardado fidelísimamente el espíritu todo de Valencia, don'te percibiendo de energías invencibles, capaz de hacer un Certamen como este que se representa por estos suntuosos edificios y de un alarde de riqueza y progreso como el que significan.

Tuvo frases de grandes elogios para esta benemérita Sociedad y continuó: «Yo quisiera poseer vuestra lengua; pero ya que no la hablo, diré, como vuestro presidente, que si no entiendo bien vuestras palabras, comprenderé los sentimientos de mi corazón. Yo quiero ver aquí, veo realmente la representación de España entera y ante ella vengo á decirlos que merecéis los más grandes elogios, los aplausos y la gratitud de toda la nación.»

Vengo á cantar esta noche á la Patria, á la Fe y al Amor... Quise aprender en unas cuantas horas cómo habían expresado estos sentimientos los oradores que me precedieron en este sitio... Y os diré verdad que no encontré nada nuevo, sino en el libro de la Historia. La Poesía existe en un gesto bello, en un rasgo y lo encontré en el rasgo de vuestro Palleter, dando el grito de Independencia frente á las huestes de Napoleón. Valencia ha hecho por la unidad nacional más que ninguna provincia.

Hizo á este propósito una incursión en el campo de la Historia, y desarrolló luego los

temas Fe y Amor, celebrando el espectáculo de nuestras fiestas religiosas y las máximas de los fundadores de establecimientos benéficos.

La Exposición, para la que tuvo grandes elogios, la considero como resultante, y estimó como fundamento suyo á la Poesía. Recordó á este propósito una poesía de D. Teodoro Llorente; en la que iba el germen de este gran Certamen, y continuó:

«Lo que redime á los pueblos es el trabajo colectivo: esto es necesario para la vida de España. Yo deseo que vivan las regiones, que crezcan en fuerza, en autonomía, en descentralización... Yo no soy enemigo del regionalismo: sé que se salvó España, cuando la Guerra de la Independencia, porque las regiones tenían fuerza y vida. Hemos de buscar la variedad dentro de la unidad íntegra, irrompible.»

El Sr. Sánchez Guerra terminó dedicando grandes elogios á D. Teodoro Llorente: «Debemos tener siempre fijos en la mente aquellos versos suyos: debemos luchar para la Patria; sí, debemos luchar para la Patria, por que sea la bandera nacional la Señera nuestra, la Señera de España.»

Una salva de aplausos prolongada y cariñosa, acompañó este discurso.

Seguidamente el Sr. Maestro pronunció la siguiente oración:

«Serenísima señora, señor, señoras y señores; me impone el cargo que ejerzo la obligación de poner término á esta sesión, el cumplimiento de este deber me proporcióna en estos momentos indecible satisfacción, el venir á expresar, no sólo en nombre del Rat-Penat, sino también en el de Valencia toda, la gratitud que los valencianos debemos á vuestra Alteza.»

Gratitud profunda, por haberos dignado ocupar la cátedra d'or, por aceptar el reinado de la Poesía y del Amor, dispensando gran honor á ese Trono. Vos, gentil señora, siempre propicia á unir vuestro nombre á todo lo bueno, á todo lo grande y hermoso, y permitidme, ya que antes pronuncié la palabra amor, que os salute con el mayor respeto, en vuestro amor de madre, que al sentirlo con tanta intensidad no habéis podido separaros de vuestros hijos al venir á Valencia, nos permite significar la simpatía y el cariño que tiene este pueblo á vuestra augusta familia.

Reconocimiento que os debe Valencia, así como á vuestro augusto esposo, al venir á visitar nuestra Exposición Regional, obra de paz y de cultura, asociándoos al esfuerzo de este pueblo trabajador.

Aceptad, pues, señora, el homenaje de gratitud, de inmensa simpatía y cariño que os tenemos los valencianos, homenaje pobre porque lo expreso yo, pero que considero grande, porque es el canto de nuestros más gloriosos poetas, la inspiración de nuestros geniales artistas, el ambiente de suaves perfumes de nuestra riente vega, alabrada de alivos claveles, de delicadas rosas, el azul incomparable de nuestro cielo, la hermosura de nuestras mujeres, á quienes veo sonreír, como sonrío todo en esta noche, para todo unirlos en el homenaje de amor y poesía que os ofrecemos, augusta señora.

Gracias, pues, señora, por vuestra bondad, que ha hecho que el Rat-Penat escriba en esta noche la página más gloriosa de su historia.»

Después de saludar al Mantenedor, á las señoras, poetas, etc., acabó diciendo: «Felicito efusivamente á la Sociedad del Rat-Penat, por la grandiosidad de estos Juegos Florales, los más solemnes de cuantos se vienen celebrando, sin que su entusiasmo decaiga, y es que el Rat-Penat encierra el sentir de Valencia, que desea ser el corazón de España, para con sus latidos de sentimiento patrio, con su actividad, con su exuberancia de vida, contribuir como la región que más, á que vuelvan para nuestra madre patria aquellos días gloriosos que la hicieron ocupar un lugar preeminente en la historia de los pueblos.»

Seguidamente S. A. fué acompañada con los mismos honores al Gran Casino, repitiéndose la ovación del público.

EL BANQUETE Brillantísimo, como no recordamos otro, resultó el banquete dedicado á S. A. por el Comité ejecutivo.

La mesa estaba dispuesta con exquisito gusto, y la cubrían perfectamente distribuidas, preciosas corbeltas. En el centro del cubremetal negro-jardineros liliíferos, con claveles rojos y amarillos, una artística inscripción, que decía: «A S. A. RR.» los infantes doña María Teresa y D. Fernando.»

Estos llegaron á las ocho y media, siendo recibidos con grandes aplausos y á los acordes de la Marcha Real.

La distribución de los comensales fué la siguiente:

En la cabecera de entrada al comedor tomó asiento el Excmo. señor marqués de San Felices, y al lado izquierdo de la infanta, por este orden, los señores mayordomo de semana de servicio D. Ventura Felia, don Ricardo Micó, señora de Quesada, señor de Legado de Huelclada, señora de Maestra, señor presidente de la Diputación, señor marqués de Malferit, señor ministro de Fomento, Sr. A. R. la infanta, D. Tomás Tréner, señora condesa de Mirasol, señor director general de Obras públicas, señor marqués de Vellisca, señor alcalde de Valencia, señora de Rodríguez de Celis, señor gobernador militar, señora de Montleón, D. José Ribera y señor marqués de Vellisca.

La cabecera que da frente á la entrada se sentó el Sr. Pulido, ayudante del infante, y al lado derecho, los señores marqués de Cáceres, D. Alejandro Settler, D. Salvador Izquierdo, D. Francisco Climent, señor comandante de Marina, señora de Torrijos, señor rector de la Universidad, señora de Ximénez de Sandoval, señor gobernador civil, señora de Tréner, Sr. A. R. el infante don Fernando, señora marquesa de Cáceres, señor capitán general, señora de Jaudenes, señor presidente de la Audiencia territorial, señora de Galindo, D. Francisco Montleón, señora de Ribera, D. Manuel Galindo, don Juan Izquierdo y señor marqués de Malferit.

La comida fué servida por el restaurant del Gran Casino. He aquí el menú:

Potage crème Darblay.—Petites tartellettes Helder.—Filet de Soles á la Jonville.—Poularde á l'Indienne.—Mousse de foie-gras Bellevue.—Punch Marquis.—Asperges Grange Saucé tartare.—Filet de boeuf á la broche.—Salade Arlequin.

Glacés: Biscuits, Pralinés, Pudding Anglais.

Vinos: Solera del 47, González Byass, Monton Rothschild, Rhin Sanbenheimer, Pommard del 80, Pommery y Grens, Champagne Mercedes, Binet, Mumm Cordon Rouge.

Amenizó el banquete, que duró cincuenta y cinco minutos, la orquesta de tziganos, y en cuanto terminó aquel, se trasladaron los infantes desde el Gran Casino al Salón de Actos, para asistir á la fiesta de los Juegos Florales.

El cotillón de anoche

Terminada la brillante, ísima fiesta del Rat-Penat, trasladáronse S. A. RR. los infantes doña María Teresa y D. Fernando al Gran Casino, siendo aplaudidos y vitoreados con entusiasmo por el numeroso público, que en el tránsito del cortejo mostró de nuevo las vivas simpatías y el afecto que les inspiran la juventud y la gentileza de la augusta hermana de nuestro soberano.

Presididos por los maceros de la Diputación y el Municipio, que abrieron marcha á estas ilustres corporaciones, á las autoridades y personajes de la servidumbre, entraron Sus Altezas por la puerta recayente al Salón de Actos, dirigiéndose al principal del espléndido Palacio en donde ocuparon sendos sillas y dando su venia para el comienzo del cotillón á los acordes de la orquesta, aún no apagados los ecos de la Marcha Real y de la respetuosa ovación que les produjo, unánime, la selecta concurrencia.

A los pocos instantes, las felices y elegantes parejas, dirigidas con sumo acierto por las bellísimas señoras Concepción de Montis y Dolores Busutil que lucían distinguidísimas toilettes, blanca y color de rosa, respectivamente, en unión de los señores D. Juan Noguera de Yanguas, hijo primogénito de los marqueses de Cáceres y D. Francisco Gómez Fos.

A las doce en punto abandonaron la fiesta S. A. RR., y continuó la danza hasta una hora después, no siendo difícil por hoy citar nombres de las elegantes y bellas señoras y señoritas concurrentes, cosa que haríamos con sumo gusto.

La terraza siguió aún después animadísima, y entonces pudo formarse idea más exacta del esplendor del baile organizado en honor de los egregios visitantes, por el gusto y magnificencia de los tocados, que contrastaban con el brillo de los uniformes y con la severa nota de correcta armonía de la etiqueta masculina. Cerca de las dos de la madrugada, interminable cortejo de carruajes devolvían á la ciudad ramilletes de cirrus que son su mejor ornato y el más feliz, al tanto entre el recuerdo de una noche ideal y la esperanza de venideras solemnidades.

ALVARO

rificará hoy, y a las 9 1/2 de la noche, en el Salón de Actos.

En este concierto se oirá por primera vez el órgano instalado en este salón.

El concierto primero será para voces solas, voces y piano, y voces y órgano.

El segundo será para voces solas, voces y órgano, y voces, órgano y orquesta.

Como dignos, las localidades se expenden en el Salón de la Correspondencia de España, calle de la Paz, hasta las cinco de la tarde, y también en las taquillas de la Exposición, desde la una de la tarde.

El programa de hoy comprende secciones variadas. Cancioneros populares, canciones modernas, obras polifónicas de grandes vuelos, como el «Credo» de la célebre misa de Palestrina llamada «el Papa Marcelo», y el famoso «Himno del célebre compositor portugués Ricardo Strauss. He aquí el programa detallado de la primera sesión:

Primera parte.—Por las tres secciones de señoritas, hombres y niños: «El cant de la Senyera», H. Mmo. del Orfeó Catalá; Millet; «Sota del Oílm», Canción popular, Moreta; «Cansó de Nadal», Id. id., Romeu; «La filladora», Id. id., Alfonso; «Els tres tambors», Id. id., Lambert; «La mort del Escolá», Nicolau; «Les campanes de Nadal», Coró, a ocho voces, Comes (siglo XVII).

Segunda parte.—Por la sección de hombres: «Negra sombra», Baladr, gallega, Monte; «San dilluns», Otto.—Por las tres secciones: «Himno». Coró a diez y seis voces, R. Strauss.

Tercera parte.—Por la sección de niños: «Els petits estudiant», Canto escolar (con piano), Nar cisa Freixas; «Oída» (con órgano), Romeu; «Els mal companyans» (piano), Lambert.—Por la sección de señoritas: «Pregaria a la Verge» (órgano), Millet; «Les ballades de Lornor», (piano), C. Franck.—Por las tres secciones: «Don Joan i Don Ramon», Romance popular mallorquín, Pedrell; «Credo» de la misa llamada del Papa Marcelo, Palestrina.

DE TOROS

La corrida de ayer

A las cuatro y media de la tarde se presentaron SS. AA. doña María Teresa y D. Fernando en el palco presidencial, siendo saludados con una prolongada salva de aplausos al propio tiempo que la de Veteranos dejaba oír los acordes de la Marcha Real.

A derecha e izquierda de los infantes tomaron asiento el ministro Sr. Sánchez Guerra, la condesa de Miraflores, el alcaide Sr. Masera, el presidente de la Diputación Sr. Vall Labrador, el marqués de San Felices, de Aragón, el ayudante de S. A. y el director del Hospital señor marqués de Colombia.

El palco lucía el mismo lujo decorado del día que estuvo en la Plaza el rey.

Los infantes sufrieron sólo la mitad de la corrida, obsequiados a los tres matadores con bonitos alfileres de corbata, y al terminar la lidia del tercer toro, abandonaron la Plaza, siendo despedidos con gran entusiasmo.

Si el Sr. Moreno Santamaría llegase algún día a ser Santo, pienso yo que le representarían en las estampas como a San Isidro Labrador, arando con una yunta de bueyes de su propiedad.

Después de todo, ésta es la ocupación a que debiera destinarse sus reyes, aunque sospechamos que al fin para la labor se sirvan, porque así como hay quien se cae de puro bueno, los bueyes de los Sres. de Moreno se caen de puro malos, y seguramente se dormirán en el surco.

Para no divagar, digámoslo pronto y de una vez. La corrida de ayer tarde fue una asquerosidad, que borra para siempre del cartel el nombre del ganadero que la sirviera, y le pone en el caso de darse de baja en la contribución como criador de reses bravas.

Y como además de ser los toros como fueron, la empresa había tenido a bien acordar que fuera la corrida de abono sin perjuicio de poner precios extraordinarios, el público tenía derecho para algo más que lo que hizo, puesto que se le permitió a chillar y para ciertos casos obras sonoras.

Si señores empresarios, sí; no basta con que se les apruebe a Vds. un cartel de abono sin anunciar precios ni decir qué reses han de jugarse y qué diestros las han de lidiar; no basta que esto, que no pasa en parte alguna, se les permita a Vds. aquí, porque como el que pague tiene derecho a corresponder a tan intolerables abusos, llega un día que se enfada, y cuando la indignación se desborda, nadie puede predecir el alcance de las consecuencias.

Con esto debiera dar por terminada esta reseña, porque con decir que los seis toros fueron igualmente bueyes, que hubo que acorralar hasta los medios, y contar como varas en regla las que tomaban tropezando, ó de refilón, ó ayudándose los monos sabios, está dicho todo lo que fueron los indécisos animaluchos.

Esto por lo que al primer tercio se refiriera, porque en el segundo, lejos de ocurrir lo que se ve con frecuencia, es decir que los toros se reaniman en cuanto se enteran de que los de la garrocha han hecho mutis, quedaban hechos unos marmolillos, y ni oler los capotes querían.

Con estos honoríficos antecedentes, calculen ustedes las faenas de Vicente Pastor, Bombita III y Martín Vázquez.

No hubo ni un trasteo lucido ni una buena estocada. Lo mejor que pudieron hacer es echar fuera los seis bueyes de otros tantos bajonazos, recelados al revuelo de un capote, y no obstinarse en lo imposible, es decir, en herir bien entrando por la cara.

Esto se reserva para las reses bravas; así como los mansos se les insula por la paletilla y con las debidas precauciones.

El público, como apuntamos al principio, estuvo denostando toda la tarde a la empresa y al ganadero, y con muchísima sombra aplaudió las reses al ser arrastradas, como se suele hacer con los toros de bandera.

Otro gusano del sol, aprovechando la soledad que reinaba en los tendidos, porque se me olvidaba decir que la entrada fue un desastro, tomó el buen acuerdo de tumbarse en el cuarto banco de la segunda naya y durmió la siesta hasta que terminó el espectáculo.

¡Vaya mi más cordial enhorabuena a los empresarios y muy especialmente al ganadero, y cuando gusten pueden repetir y, ¡además mi dinero!

LATIGUILLO

Crónica de SUCEOS

En la madrugada de ayer, el sargento de carabineros D. Francisco Rojas encontró en la escalera del muelle de Levante un importante depósito de tabaco de contrabando y detuvo a un individuo que manifestó ser el dueño.

Se dio cuenta del hecho al oficial de servicio Sr. Rodríguez y al capitán Sr. Fernández de Aramburo, los cuales se personaron inmediatamente en el indicado sitio, practicando un minucioso reconocimiento.

A la misma hora aproximadamente se presentó en el puerto una barca sardinal. El patrón de la falda de carabineros Sr. Pérez, sospechando que la barca llevaba contrabando, ordenó que arriara.

Los tripulantes de la barca sardinal desobedecieron esta orden y se dieron a la fuga en dirección a la costa de Levante. La falda de carabineros les persiguió, pero no pudo darles alcance.

Dos horas más tarde, entraba nuevamente en el puerto la referida barca, siendo detenida. Los carabineros, al reconocer la embarcación, notaron la falta del folio de la misma y el de un tripulante, por lo cual pusieron a disposición del comandante de Marina la barca y sus tripulantes.

Don Juan Bautista Sagreras Ferrer falleció el 5 del corriente, á las doce de la noche habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

Doña María del Carmen Trenor y Palavicino Marquesa de González de Quirós que falleció el día 7 de julio de 1908

Telegramas y Telefonemas de la NOCHE

OCULISTA DE SANTA BARBARA Curación rápida de las enfermedades de los ojos.

Diario de Avisos

Sociedad anónima La Hidráulica Reque-nense.—Por acuerdo del Consejo de Administración se sacan a pública subasta noventa y siete acciones, de 125 pesetas cada una, en diez y nueve lotes de á cinco, y uno de dos, al tipo de 60 por 100 al alza.

PARA LAS CANAS Última perfección ACEITE VEGETAL MEXICANO.

BALNEARIO FUENTE DEL BAÑO EN NAVAJAS DE DON FRANCISCO FUERTES

PARA LAS CANAS (Continuation)

EN MADRID.—COGIDA DE PEPETE

Algabeño, después de sufrir varios achuchones y de un trasteo de cerca y adornado, pasaportó al primero de dos pinchazos, media buena y una tendenciosa.

Algabeño cogió los trastos y pasaportó al bicho de una estocada desaprendida.

Algabeño, después de una faena valiente y ceñida, le atizó al sexto un volapié superior que le valió gran ovación.

Algabeño cogió los trastos y pasaportó al bicho de una estocada desaprendida.

Algabeño cogió los trastos y pasaportó al bicho de una estocada desaprendida.

Algabeño cogió los trastos y pasaportó al bicho de una estocada desaprendida.

Algabeño cogió los trastos y pasaportó al bicho de una estocada desaprendida.

Algabeño cogió los trastos y pasaportó al bicho de una estocada desaprendida.

Algabeño cogió los trastos y pasaportó al bicho de una estocada desaprendida.

Algabeño cogió los trastos y pasaportó al bicho de una estocada desaprendida.

Algabeño cogió los trastos y pasaportó al bicho de una estocada desaprendida.

Algabeño cogió los trastos y pasaportó al bicho de una estocada desaprendida.

Algabeño cogió los trastos y pasaportó al bicho de una estocada desaprendida.

Algabeño cogió los trastos y pasaportó al bicho de una estocada desaprendida.

groño, con objeto de acordar las medidas necesarias para evitar el desborde de las aguas del pantano de Barraza, próximo á la ciudad y que contiene más de 1.500.000 metros cúbicos de agua.

Las grietas de los muros del pantano son tremendas. Ha salido para Logroño personal de Obras públicas, para tomar medidas sobre el terreno, evitando una catástrofe.

Merry del Val y Allendesalazar En el ministerio de Estado conferenciaron hoy los Sres. Allendesalazar y Merry del Val. Al salir éste se mostró muy resaca, negándose a decir de lo que se había tratado.

El ministro facilitó una nota oficiosa desmintiendo rotundamente lo que publica El Imparcial, y que ha teleografiado desde Tanager el Sr. López Ballesteros, referente á lo ocurrido entre Merry del Val y el sultán de Marruecos Muley Hafid.

En honor de un pintor Varios admiradores del pintor Sr. Viniegra le han obsequiado hoy con un banquete en el restaurant de La Huerta.

Asistieron los Sres. Aguilera, Bretón, Blay y otros artistas. Pronunciáronse brindis cariñosos. El escultor Sr. Blay ofreció hacer un busto al ilustre pintor, y aconsejó la unión de todos los artistas.

Carta del Sr. Polo y Peyrolón La Correspondencia de España publica una carta del senador Sr. Polo y Peyrolón, que éste ha dirigido al Sr. La Cierva, pidiéndole, puesto que están las Cortes cerradas, atienda á los empleados de las prisiones preventivas de Murcia, Estella, Sanlúcar y otras, á quienes se les adeudan seis ó ocho meses de sueldo.

Excita el Sr. Polo y Peyrolón al ministro á que obligue á los Ayuntamientos y Diputaciones á que paguen sus honorarios á los modestos empleados.

Barcelona 6, á las 11 45 noche Por los Mártires de la Independencia

El homenaje tributado á los Mártires de la Independencia, ha resultado una manifestación grandiosa, á la que han contribuido todas las clases sociales.

A las tres de la tarde, la misma hora en que fueron ajusticiados los héroes, las campanas de la Catedral doblaron á sonámbulo, haciendo lo mismo sucesivamente las demás parroquias.

A las cuatro y media salió de la Catedral la procesión cívica. Abrieron marcha batidores de la Guardia civil y municipal. Seguían la bandera de la ciudad, dependientes del municipio, Asociaciones corales, Cruz Roja, Veteranos de África y de la Libertad, Somatenes armados, los féretros que guardan los restos de los Mártires, alrededor de los cuales iban individuos con hachones.

Seguían en la comitiva los obreros Más, Sastrosas, Portet, Marsana y Aulet, acompañados de los representantes de los gremios á que pertenecían, llevando banderas gremiales.

El cortejo que seguía á los restos del subteniente Navarro, era presidido por la familia y los representantes del Ayuntamiento de Novelda, comisiones de sergentes con hachones, y de oficiales de todos los cuerpos de la guarnición, á cuyo frente iban los generales Suárez, Pérez, Dalmay y Braidis.

Los féretros de los mártires Pou y Galliga eran acompañados por representaciones del clero secular y Castrense y Cabildo Catedral.

Seguían comisiones de los círculos políticos, mercantiles y literarios, Diputación provincial, diputados á Cortes señores Malquer, Giner de los Ríos, Garriga, Maso, Milá, Camps, y los senadores Sres. Monegal, De Buen y Alella; y el Ayuntamiento en corporación.

Presidían la manifestación el general Santiago, en nombre del rey, que llevaba á su derecha al alcalde de Barcelona, gobernador civil Sr. Ossorio y Gallardo, rector de la Universidad, y á su izquierda, el presidente de la Audiencia y el delegado de Hacienda. Una compañía del regimiento de Alba de Tormes, con bandera y música, tributó al capitán general honores reales.

Los balcones de las casas de las calles del tránsito estaban engalanadas con colgaduras. Inmenso gentío ocupaba todas las calles. Las floristas de la Rambla cubrieron de flores los féretros.

A las seis y media llegó á la plaza de San Jaime la comitiva, y el alcalde depositó en nombre de la ciudad, en cada féretro, una corona, formadas con palmas, laureles y cintas de colores nacionales y regionales.

En la Catedral cantó un responso ante los féretros, que quedaron depositados en la capilla de San Gabriel, donde recibirán sepultura definitiva, mañana al anochecer.

Terminada la ceremonia, el capitán general revistó los Somatenes que estaban formados en los claustros del templo.

Entierro de Albéniz Se ha verificado el entierro del ilustre maestro Albéniz, constituyendo el acto una imponente manifestación de duelo.

A las diez de la mañana organizó la comitiva, siguiendo el itinerario anunciado. En representación del gobierno presidía el duelo el gobernador civil, el alcalde de Barcelona, magistrado Sr. Cereceda, diputado provincial Sr. Plaza, el señor conde Carlet en representación del maestro Bretón y por el Ayuntamiento de Camprodrón, el Sr. Bertrán y Serra.

Las cintas del féretro eran llevadas por representantes de las Asociaciones musicales y artísticas, empresas de teatros, etc., etc. En el cortejo figuraban nutridas representaciones de las entidades económicas, partidos políticos, Sociedades musicales y artísticas, y orfeones, con veinte estandartes.

Sobre el féretro fueron colocadas hermosas coronas de flores naturales. Desde algunos balcones del trayecto, que lucían colgaduras enlutadas, arrojaron una verdadera lluvia de flores sobre el féretro.

En varios centros y círculos ondeaba la bandera catalana á media asta y con crespone negro.

Ante la Escuela Municipal de música y Conservatorio, del Liceo, los profesores y alumnos de ambos centros, depositaron coronas en la carroza fúnebre.

El alcalde ha ido al Cementerio Nuevo, donde se efectuó la inhumación del cadáver del insigne Albéniz y antes de cerrar la sepultura cubrió de flores el féretro y recordó en sentido discurso la divulgación de la obra inmortal del maestro Albéniz.

Cuatro crímenes horrosos El juzgado de instrucción, en virtud de una denuncia presentada por los vecinos de la casa núm. 30 de la calle de Estruch, personóse á una de la tarde de hoy en el piso entresuelo de la misma casa, teniendo que

penetrar por la ventana del patio, por hallarse la puerta cerrada.

Al penetrar en el piso el juzgado, se notó un hedor cadavérico, por lo que el juez suspendió la diligencia de reconocimiento del piso, reanudándola más tarde, después de haber sido desinfectado.

El juzgado se encaminó á una habitación contigua á la puerta del piso, y tuvo que retroceder, horrorizado ante un espantoso cuadro.

Sobre la cama encontráronse el cadáver del dueño del piso D. Pedro Altamiras, horriblemente mutilado y con la cabeza partida de un hachazo, y debajo de la cama fué hallado el cadáver de la esposa de Altamiras, con la cabeza separada del tronco, también á fuerza de hachazos.

Ambos cadáveres presentaban síntomas de completa descomposición, y estaban ocultos bajo montones de trapos.

En la habitación contigua fué hallado, aún caliente, el cadáver de un joven, llamado Luis, que tenía realquilada esa sala.

El infortunado joven presentaba una profunda herida en el cráneo, igualmente producida por un hacha. Junto al cadáver veíase el hacha ensangrentada.

Continuó el juzgado sus pesquisas, y al abrir un baul encontráronse el cadáver de una niña de cuatro meses, hija del matrimonio asesinado.

La tierra criaturilla tenía el cráneo rebajado de un hachazo.

Estos horrosos crímenes han producido la natural indignación, y el juzgado trabaja activamente para averiguar quiénes han sido los autores, de los cuales no se tiene pista alguna.

De la MADRUGADA Madrid 7, á las 0 45 madrugada.

Regreso del rey.—Cogida de Bombita

Hasta mañana no regresará S. M. el rey, que desde El Escorial irá á La Granja.

—Dicen de Algeciras que en la corrida celebrada esta tarde en aquella Plaza, ha sido cogido al lancear el primer toro, el diestro Ricardo Torres, Bombita.

El espada fué llevado á la enfermería, donde le apreciaron una cornada en el muslo con orificio de entrada y salida. Faltan detalles.

El director de Agricultura.—Inauguración de una Granja Agrícola.

Telegrafían de Ciudad Real que anoche llegó á aquella población el director general de Agricultura, al que se le tributó entusiasta recibimiento.

Se han organizado en su honor espléndidas iluminaciones y serenatas. Además se le ha obsequiado con un banquete.

A las cinco de la tarde se verificó la inauguración de la Granja Agrícola, que fué bendecida por el obispo de la diócesis.

Pronunciaron discursos, éste, el director general de Agricultura, gobernador civil, jefe de Fomento y el diputado á Cortes por el distrito.

Se dispararon multitud de cohetes y amenizaron el acto las bandas de música de la población.

Novillos en Tetuán.—El Sr. Maurera.—El Sr. Moret

Los novillos lidiados en Tetuán resultaron buenos. Cocherito de Madrid, Pino y Cantaritas, con muchos deseos, pero ignorándolo todo.

El presidente del Consejo salió de Madrid en automóvil, después de despedir á la reina doña Victoria.

El Sr. Moret se encuentra muy mejorado, habiendo recibido muchas visitas de amigos políticos y particulares.

Subsecretario interino.—Unión Gremial

Hasta que regrese de Washington el señor Pina, ha sido nombrado subsecretario interino del ministerio de Estado el Sr. Gutiérrez Ossa.

Se ha constituido la Unión Gremial de inquilinos de Madrid. Aprobáronse las bases encaminadas á defender sus intereses.

La Juventud Socialista.—Pidiendo el indulto.—Jira campestre.—Nevando.

La Juventud Socialista ha celebrado un mitin en conmemoración de su fundación.

—Dicen de Bilbao que en el teatro Romea se ha celebrado un mitin para pedir la libertad de los procesados por los sucesos de Alcalá del Valle.

—Los republicanos han celebrado una jira campestre al monte Corvea. Está nevando copiosamente.

Lluvias.—El rey en Biarritz.—El czar

Explosión de un polvorín.—Entierro.—En el consulado de Italia

Comunican de Viena que en el polvorín de la ciudad de Cracovia fué una explosión, de la que resultaron tres muertos y numerosos heridos.

—De Barcelona dicen que el entierro del coronel Careaga fué imponente, pronunciándose en el cementerio civil una hosana discursiva.

—En el consulado de Italia hubo una recepción, que resultó brillantísima.

De Lisboa.—Entrevista de jefes de Estado.—El cólera

El gobierno portugués se propone conceder la cruz de Cristo á los oficiales españoles que tomaron parte en el Concurso Hípico de Lisboa.

—Un despacho de San Petersburgo dice que la entrevista del czar y el presidente de la República francesa ha sido señalada para el 31 de julio. Después el czar irá á la isla Light, donde visitará á los reyes de Inglaterra.

—Añade el despacho que en las últimas veinticuatro horas han ocurrido doce casos de cólera.

Madrid 7, á las 2 45 madrugada.

El estado de Pepete.—Mitins

El diestro José Clarós, Pepete, que como es sabido, fué cogido por un toro, tuvo durante las primeras horas de la noche bastante fiebre. Después volvió á la normalidad. Ahora hueve tranquilamente.

El Dr. Bravo le visita con gran frecuencia. Hoy levantará el apósito.

—En los mitins celebrados esta noche ocurrieron algunos incidentes.

En el Círculo de la calle de Carretas la Policía detuvo á uno de los oradores.

Novillada en Sevilla

Dicen de Sevilla que hoy se verificó la novillada anunciada, que resultó accidentadísima.

Trueno resultó con una grave cornada en la región glútea, y Serio con una cornada en la ingle. Ambos graves.

También fué cogido por uno de los novillos un aficionado que se arrojó al redondeo. El toro le campaneó horriblemente, dándole una tremenda cornada en el pecho. Se halla gravísimo.

Accidente automovilista

Telegrafían de Viena que en la carretera de Dinz un automóvil, ocupado por los condes de Boosdaelck y dos hijos suyos, chocó contra un árbol, á causa de abandonar el volante el chauffeur, por haber sufrido un desvanecimiento.

Todos resultaron heridos de gravedad.

Los hilos telegráficos.—De Marsella

De París comunican que continúan apareciendo cortados los hilos telegráficos.

—Participan de Marsella que unos 600 obreros huelguistas asaltaron los vapores «Turis» é «Isla», sacando todo el carbón de las calderas y apagándolas luego.

Elección de patriarca.—La reina Guillermina.—Inauguración de un monumento.—Circular de Sanidad

Dicen de París que ha sido elegido patriarca de Armenia el obispo de Smirna.

—De La Haya comunican que al dirigirse al templo la reina Guillermina, chocó el coche en que iba con otro. La reina resultó ileso.

—De San Petersburgo telegrafían que se ha inaugurado el monumento erigido á Alejandro III, habiendo asistido el czar al acto.

—La Junta de Sanidad ha dispuesto, en vista de que se recrudece la viruela, que se verifique la vacunación, so pena de incurrir en multa.

Desde el 24 de mayo se han vacunado más de 100.000 personas.

Pidiendo reducción de tarifas

Dicen de Gijón que los obreros y empleados de las fábricas han celebrado una reunión para pedir que la Sociedad de Tranvías reduzca las tarifas de transporte de viajeros. Si no accede á esta petición, se tomarán acuerdos energéticos, entre ellos el de la huelga de viajeros.

Se dice que las empresas de tranvías no aceptarían las pretensiones de los obreros y empleados de las fábricas, por ser el capital social muy elevado y superior al valor de los negocios y los ingresos insuficientes para cubrir los intereses.

La prensa, excepto El Noroeste y El Comercio, se hallan al lado de los obreros y empleados de las fábricas.

No ha causado extrañeza la conducta de El Noroeste, por saberse que está interesado en el negocio de los tranvías.

Madrid 7, á las 3 30 madrugada.

Novillada en la Coruña y Cartagena.—La cogida de Bombita

La novillada celebrada en la Coruña fué aburrida, siendo dos toros devueltos al corral. Rubito de Zaragoza fué cogido, recibiendo un puntazo en la ingle.

En la novillada de Cartagena fué cogido, al lancear el sexto toro, el diestro Jaqueta, resultando con una cornada en el pecho y otra en el hipocóndrio izquierdo, ambas graves.

También recibió el banderillero Pachín un puntazo de dos centímetros en un muslo por el quinto toro.

—De Algeciras dicen que la cogida de Bombita le impedirá torear en largo tiempo.

Moreno de Algeciras tuvo que matar los seis toros, haciéndolo superiormente.

Novillos en Almería.—Mitin

Comunican de Almería que se celebró la segunda novillada del concurso. Pastoret estuvo superior.

—Telegrafían de Alcoy que se celebró un mitin socialista, concurrido más de 1.500 personas. Habló Pablo Iglesias.

Escuelas prácticas.—Banquete

El Diario oficial del ministerio de la Guerra publica el reglamento por que han de regirse en las escuelas prácticas de tiro los regimientos de artillería.

—El Sr. Vázquez de Mella, que no pudo tomar parte en el debate sobre los sucesos de Betanzos por haber tenido que asistir al aphech carlista de Balaguer, ha obsequiado esta noche con un banquete á los Sres. Rodés, Moles y Hurtado, para significar su adhesión á lo dicho por los tres referidos diputados en el Congreso, acerca de los sucesos de Betanzos.

Madrid 7, á las 3 30 madrugada.

IMP. DOMENECH, MAR, 65.

